



Consejo de Seguridad

Septuagésimo séptimo año

Provisional

9107^a sesión

Lunes 8 de agosto de 2022, a las 15.00 horas

Nueva York

<i>Presidente:</i>	Sr. Zhang Jun/Sr. Geng Shuang (China)
<i>Miembros:</i>	Albania Sr. Hoxha
	Brasil Sr. De Almeida Filho
	Emiratos Árabes Unidos Sr. Abushahab
	Estados Unidos de América Sra. Thomas-Greenfield
	Federación de Rusia Sr. Nebenzia
	Francia Sra. Broadhurst Estival
	Gabón Sr. Biang
	Ghana Sr. Agyeman
	India Sra. Kamboj
	Irlanda Sra. Moran
	Kenya Sr. Kiboino
	México Sr. De la Fuente Ramírez
	Noruega Sr. Kvalheim
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte Sr. Kariuki

Orden del día

La situación en Oriente Medio, incluida la cuestión palestina

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

22-45480 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 15.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Oriente Medio, incluida la cuestión palestina

El Presidente (*habla en chino*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a los representantes de Egipto, Israel y Jordania a participar en esta sesión.

Propongo que el Consejo invite al Observador Permanente del Estado Observador de Palestina ante las Naciones Unidas a participar en esta sesión, de conformidad con el Reglamento Provisional y la práctica establecida al respecto.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el Proceso de Paz de Oriente Medio, Sr. Tor Wennesland, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene la palabra el Sr. Wennesland.

Sr. Wennesland (*habla en inglés*): En los últimos días, en la Franja de Gaza se ha registrado un incremento de tensiones sumamente preocupante entre fuerzas del ejército israelí y grupos armados palestinos, principalmente la Yihad Islámica Palestina. Las cifras iniciales, aún por confirmar, indican que, desde el 5 de agosto, las Fuerzas de Defensa de Israel llevaron a cabo 147 ataques aéreos contra objetivos situados en Gaza. Militantes palestinos lanzaron unos 1.100 cohetes y proyectiles de mortero contra Israel, muchos de los cuales cayeron en el interior del territorio israelí. En la escalada, 46 palestinos perdieron la vida y 360 resultaron heridos, y cientos de viviendas, además de otras infraestructuras civiles, quedaron dañadas o destruidas. Resultaron heridos 70 israelíes y se produjeron daños en viviendas y otras estructuras de carácter civil.

Anoche, la Yihad Islámica Palestina y la Oficina del Primer Ministro de Israel, en sendas declaraciones, anunciaron que se había acordado un alto el fuego que entraría en vigor el 7 de agosto, a las 23.30 horas. En estos momentos, dicho alto el fuego sigue en pie. Acojo con satisfacción el acuerdo; agradezco sobremanera a Egipto el papel crucial que desempeñó, junto con las

Naciones Unidas, para lograr el alto el fuego, y aprecio el importante apoyo prestado por Qatar, los Estados Unidos de América, Jordania, la Autoridad Palestina y otros para distender la situación. La combinación de todos esos esfuerzos ayudó a evitar el estallido de una guerra total y, desde esta mañana, ha permitido proporcionar a la población de Gaza el esperado socorro humanitario. Las Naciones Unidas se mantienen en estrecho contacto con todas las partes para consolidar el alto el fuego y garantizar que puedan preservarse y, en última instancia, ampliarse los importantes avances hacia la suavización de las restricciones logrados desde que finalizó la anterior escalada en el pasado mes de mayo.

Esta última escalada se deriva de tensiones más profundas que habían ido acrecentándose durante meses en el territorio palestino ocupado. En los meses de marzo y abril se habían disparado las tensiones en la Ribera Occidental, sobre todo después de los cinco atentados terroristas —los más mortíferos en años— que tuvieron lugar en el interior de Israel. A raíz de esos atentados, las autoridades israelíes incrementaron las operaciones militares dentro de la Ribera Occidental ocupada, y un número importante de ellas tuvo lugar en Yenín, y se centraron en los grupos militantes palestinos que operaban en la zona.

El 1 de agosto, las fuerzas de seguridad israelíes detuvieron a Bassem al-Saadi, alto dirigente de la Yihad Islámica Palestina en la Ribera Occidental ocupada, junto con su yerno. Durante la operación murió un palestino de 17 años, que la Yihad Islámica Palestina reivindicó como afiliado. La Yihad Islámica Palestina declaró inmediatamente el “estado de alerta” y elevó el nivel de preparación de sus militantes. En respuesta a las amenazas, el 2 de agosto Israel cerró los cruces entre Israel y la Franja de Gaza y aplicó medidas que restringían la circulación de los civiles en la denominada “envoltura de Gaza”. Las tensiones aumentaron en medio de la retórica altamente incendiaria de los grupos militantes palestinos. Las Naciones Unidas, Egipto y otros países iniciaron intensos esfuerzos de mediación para evitar una escalada.

El 5 de agosto, las fuerzas israelíes llevaron a cabo una serie de ataques aéreos contra objetivos que calificaron de militares, entre ellos un alto comandante de la Yihad Islámica Palestina en Gaza, que murió en el ataque. Horas más tarde, la Yihad Islámica Palestina y otras facciones militantes lanzaron más de 100 cohetes y otros proyectiles de forma indiscriminada desde el interior de barrios civiles de la Franja de Gaza contra centros de población civil de Israel, incluidos Tel Aviv, el centro de Israel y la envoltura de Gaza. En los días siguientes,

siguieron produciéndose ataques aéreos y de artillería israelíes contra objetivos militantes en Gaza y lanzamientos de cohetes por parte de militantes palestinos contra Israel.

La escalada se saldó con un alto número de bajas civiles. Repito que las cifras que presentamos son iniciales y la verificación sigue su curso.

Entre el 5 y el 7 de agosto murieron 46 palestinos, incluidos 20 civiles, entre ellos 15 niños y 4 mujeres. Según fuentes oficiales israelíes, en los ataques murieron 21 agentes, en su mayor parte afiliados a la Yihad Islámica Palestina. El Ministerio de Salud de Gaza informó de 360 palestinos heridos, entre ellos por lo menos 151 niños y 58 mujeres. Al menos 10 casas quedaron completamente destruidas y 48 gravemente dañadas e inhabitables. Según las autoridades de Gaza, más de 600 viviendas resultaron dañadas y, como consecuencia, 84 familias quedaron desplazadas.

Grupos armados palestinos, principalmente las Brigadas Al-Quds de la Yihad Islámica Palestina, lanzaron 1.100 cohetes y morteros. Alrededor de un 20 % de ellos, según los informes, no sobrepasaron la Franja de Gaza, lo cual causó daños y, en al menos tres casos, un número potencialmente elevado de bajas civiles. Las Naciones Unidas están llevando a cabo la supervisión de los incidentes. De los que cruzaron la frontera, la mayoría fue interceptada por la Cúpula de Hierro de Israel, pero algunos causaron daños materiales. Fuentes israelíes informaron de que hubo 70 heridos, entre ellos 9 niños.

Condeno el lanzamiento indiscriminado de cohetes desde barrios residenciales densamente poblados de Gaza contra centros de población civil de Israel, lo que pone en peligro tanto a los civiles palestinos como israelíes y viola el derecho internacional humanitario. Aunque reconozco plenamente las legítimas preocupaciones de Israel en materia de seguridad, reitero que, de acuerdo con el derecho internacional, todo uso de la fuerza debe ser proporcionado y pasar por la adopción de todas las medidas posibles para evitar que se produzcan bajas civiles. Los niños nunca deben ser blanco de la violencia ni se les debe poner en peligro.

Con el telón de fondo de la escalada en Gaza, las tensiones siguieron siendo elevadas en la Ribera Occidental ocupada. Desde el inicio de la escalada, los palestinos celebraron manifestaciones en múltiples lugares, en protesta por los ataques israelíes contra Gaza. El Presidente de la Autoridad Palestina, Sr. Mahmoud Abbas, emitió una declaración en la que condenaba los ataques israelíes y reiteraba su llamamiento a la comunidad internacional para que proteja a los palestinos.

Además de la pérdida de vidas, los heridos y la destrucción de bienes, el cierre total de los pasos de Erez y Kerem Shalom durante seis días tuvo graves consecuencias humanitarias para los palestinos de la Franja. Gaza estaba al borde del colapso humanitario la pasada noche, cuando entró en vigor el alto el fuego. Como en todos los casos de escalada, se producen consecuencias humanitarias terribles y una ruptura total de todas las líneas normales de suministro y servicios esenciales. Los alimentos básicos, los suministros médicos y el combustible no pudieron entrar. A raíz de ello, el 6 de agosto la única central eléctrica de Gaza se cerró, lo que causó cortes de electricidad de más de 20 horas al día y afectó gravemente a la prestación de servicios e instalaciones esenciales básicas, como hospitales y clínicas, escuelas, plantas de desalinización y distribución de agua, así como de tratamiento de aguas residuales. La escasez crónica de medicamentos y equipos esenciales en Gaza se vio agravada por la escalada, y el cierre de Erez impidió el paso diario de unos 50 pacientes que necesitaban tratamiento especializado en Israel. Los cierres también empeoraron la ya precaria situación de la seguridad alimentaria en la Franja de Gaza, lo que redujo las existencias de alimentos básicos, en particular de harina de trigo.

El alto el fuego anunciado anoche permitió que se reanudara la circulación esencial de bienes y personas que entran y salen de Gaza, incluida la entrega de asistencia humanitaria y combustible para la central eléctrica de Gaza. Acojo con agrado la reapertura oportuna por parte de las autoridades israelíes de los cruces de Erez y Kerem Shalom tras la entrada en vigor del alto el fuego. La apertura de Kerem Shalom ha permitido que un total de 23 camiones cargados de combustible entren hoy en la Franja de Gaza, lo que ha permitido que la central eléctrica de Gaza reanude su funcionamiento ordinario a partir de las 20 horas (hora local).

La Coordinadora Especial Adjunta para el Proceso de Paz de Oriente Medio y Coordinadora Residente de las Naciones Unidas para el Territorio Palestino Ocupado, Sra. Lynn Hastings, ha entrado esta mañana en Gaza y está dirigiendo la respuesta humanitaria y de las Naciones Unidas sobre el terreno. Ha pasado el día reuniéndose con las Naciones Unidas y los organismos humanitarios, las familias afectadas por la escalada y los grupos de la sociedad civil, y evaluando los daños y las necesidades. El coste será elevado.

La escalada de los últimos días se produjo poco más de un año después del final de la escalada de mayo de 2021 en Gaza. El impacto devastador de ese conflicto aún se deja sentir actualmente entre nosotros. En

los meses que siguieron a las hostilidades de mayo de 2021, se lograron avances graduales pero importantes en la apertura de Gaza a la circulación de personas y mercancías. Esas medidas contribuyeron a mejorar las condiciones de vida en la Franja. Es imperativo ver que se reanudan las medidas que estaban en vigor y que sigamos desplegando esfuerzos para ampliarlas. Estamos decididos a apoyar la plena aplicación del acuerdo de alto el fuego, a garantizar la seguridad y la protección de la población civil y a hacer un seguimiento del expediente de los presos palestinos.

Ayer, el Secretario General acogió con agrado el anuncio de alto el fuego y exhortó a todas las partes a que acataran el acuerdo. Me hago eco del llamamiento del Secretario General. Quiero que el Consejo sea consciente de lo siguiente: el alto el fuego es frágil. Toda reanudación de las hostilidades solo tendrá consecuencias devastadoras para palestinos e israelíes y hará que sea difícil lograr cualquier avance político en cuestiones clave.

En última instancia, los factores subyacentes de esta escalada y de las anteriores siguen en pie. Esos ciclos de violencia solo cesarán cuando logremos un arreglo político del conflicto que ponga fin a la ocupación y la materialización de una solución de dos Estados sobre la base de las fronteras de 1967, de conformidad con las resoluciones de las Naciones Unidas, el derecho internacional y los acuerdos anteriores.

Reitero mi llamamiento a los dirigentes israelíes y palestinos, así como a la comunidad internacional, para que fortalezcan los esfuerzos diplomáticos al objeto de volver a entablar negociaciones significativas con vistas a lograr una solución viable de dos Estados.

El Presidente (*habla en chino*): Doy las gracias al Sr. Wennesland por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Observador Permanente del Estado Observador de Palestina.

Sr. Mansour (Palestina) (*habla en inglés*): Doy las gracias a China por su hábil dirección del Consejo de Seguridad y por haber convocado esta sesión de emergencia para abordar las violaciones flagrantes de la Carta de las Naciones Unidas y de las resoluciones del Consejo. También doy las gracias a los Emiratos Árabes Unidos, Francia, Irlanda y Noruega, junto con China, por haber solicitado, tras nuestro llamamiento, la convocatoria de esta sesión informativa.

Israel reclama para sí un derecho a la seguridad que parece justificar el asesinato, el encarcelamiento y la opresión de toda una nación. Reclama un derecho a la

seguridad que estaría por encima de nuestro derecho a la vida, nuestro derecho a la libre determinación y nuestro derecho a vivir con seguridad en nuestros hogares. Reclama un derecho a la seguridad que sobrepasa la Carta de las Naciones Unidas, el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos. Reclama para sí todo lo que nos deniega. Israel afirma que siempre se está defendiendo, incluso cuando sigue atacando al pueblo palestino. Si el Consejo está en contra de la violencia, no puede excusar, justificar o fomentar la violencia israelí. El llamado “derecho a la seguridad” de Israel se ha convertido en una licencia para matar, y debe ser revocado.

En un orden basado en el derecho internacional, el derecho internacional es la vara para medir las acciones de cualquier persona. Estamos sujetos a sus normas y estamos dispuestos a cumplirlas. ¿Y qué ocurre con la otra parte? ¿Puede seguir reescribiendo las normas a su antojo? ¿Y puede el Consejo aceptar este doble rasero, que socava la protección de la ley en todas partes? ¿Cuántas veces más conseguirá Israel justificar los bombardeos contra nuestro pueblo en Gaza hasta que alguien diga basta? ¿Está el Consejo, como máxima autoridad responsable del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, dispuesto a decir basta? ¿Cuántos años más podrá Israel imponer su inhumano bloqueo a 2 millones de personas —la mitad de ellas niños— hasta que alguien diga basta? ¿Cuántos niños más tenemos que enterrar hasta que alguien diga basta?

Independientemente de quién esté en el poder en Israel, hay dos características constantes en la política israelí: el bombardeo de Gaza y la continuación de los asentamientos coloniales y los planes de los colonos. Esos son hechos innegables. Mientras Israel bombardeaba Gaza esta vez, los extremistas israelíes asaltaban de nuevo Al-Haram al-Sharif y violaban el *statu quo* histórico.

Fue un acto de agresión no provocado e injustificado. Su verdadera motivación es a duras penas velada, a saber, las próximas elecciones israelíes y la desesperación por atraer y apaciguar a los extremistas. Cuarenta y cuatro palestinos, y seguimos sumando —46 según el Sr. Wennesland—, fueron asesinados, entre ellos 15 niños, en un juego de poder morboso y exhibición. Israel mata a nuestros ciudadanos porque puede. ¿Cuándo le demostrará el mundo que no puede? ¿No tiene el Consejo una postura clara sobre la protección de los civiles? ¿Son las vidas de nuestros civiles menos merecedoras de protección que las de otros civiles? ¿Son de alguna manera la excepción a toda regla? ¿Se encuentran en una zona en la que no se aplica la Carta de las Naciones

Unidas ni el derecho internacional? ¿O acaso la identidad de su agresor es suficiente para justificar la inmunidad general de los agresores y la falta de protección de las víctimas?

Las recomendaciones del Secretario General presentadas hace cuatro años y bien acogidas por la Asamblea General aún no se han aplicado. Me refiero a las protecciones. Necesitamos protección. Nuestros civiles tienen derecho a la protección. Nuestros hijos merecen protección. Alaa Qaddoum era una niña de 5 años. Estoy seguro de que todo el mundo ha visto su foto. Era un ángel inocente. ¿Sabe el Consejo cuán difícil es hablar en pasado de personas que aún debían haber experimentado la vida? Alaa Qaddoum tenía 5 años y ya había vivido tres guerras. Sobrevivió a las dos primeras, pero no a la tercera.

¿Conocen los miembros del Consejo la historia de aquellos padres que trataron de tener un hijo durante años y, cuando finalmente lo lograron, lo tuvieron que enterrar solo unos años después? ¿Conoce el Consejo a la familia Al-Nabahin, otro nombre que se suma a la larga lista de familias palestinas que han perdido a cuatro o más de sus miembros, incluidos tres niños? ¿Saben los miembros del Consejo qué se siente al estar indefenso, al no poder ofrecer ninguna protección a su propio hijo, al saber que no hay ningún refugio ni cobijo seguro en ningún lugar? ¿Saben lo que se siente al sobrevivir a una guerra y esperar la siguiente embestida? ¿Cómo puedo transmitir todo esto para que se entienda por fin que quienes realmente necesitan el apoyo del Consejo para su seguridad son esas familias palestinas indefensas, no la Potencia nuclear, ni la Potencia ocupante?

¿Cómo responderá Israel a nuestras peticiones de protección? Echando la culpa a la víctima. Israel es irreproachable. Mata a los palestinos porque tiene que hacerlo, y siempre tiene que hacerlo. Si nos roba la tierra, es culpa nuestra. Si mata a nuestros hijos, es culpa nuestra. Si ocupa nuestro país, es culpa nuestra. Si asedia a nuestro pueblo, es culpa nuestra. Israel quiere la paz; por eso construye asentamientos israelíes y derriba casas palestinas. Israel quiere la paz; por eso necesita expandirse y nosotros tenemos que vivir en enclaves. ¿Cuándo vamos a decir basta? ¿Debemos esperar a la siguiente ronda o a otra posterior? ¿A la próxima agresión? ¿Al próximo asentamiento? ¿Al próximo traslado forzoso de civiles? ¿Cuándo demostraremos por fin al pueblo palestino que existe una vía pacífica que conduce a la libertad, en lugar de hacer todo lo posible por convencerlo de lo contrario?

Un chico o chica de 15 años en Gaza ha sobrevivido a un bloque que tiene más años que él o ella y a seis

guerras. ¿Cuántas guerras más necesita soportar antes de vivir la vida, una vida sencilla y segura en su país? El Secretario General afirmó en su informe sobre los niños y los conflictos armados:

“Estoy conmovido por el número de niños muertos y mutilados por fuerzas israelíes durante las hostilidades, en ataques aéreos contra zonas densamente pobladas y por el uso de munición activa [...] y por la persistente falta de rendición de cuentas por esas violaciones”. (S/2022/493, párr. 93)

Solo unas semanas después de la publicación del informe, nos encontramos con las mismas pautas de desprecio por la vida de los civiles palestinos, y en concreto de los niños palestinos, atizadas por la misma impunidad.

El Secretario General señaló además lo siguiente:

“Durante el recrudecimiento de las hostilidades de mayo de 2021, las fuerzas armadas israelíes lanzaron importantes ataques aéreos, lo que provocó un aumento considerable del número de casos de violencia contra los niños [...] si se repitiera esa situación en 2022, sin una mejora notable, Israel debería figurar en las listas”. (*ibid.*, párr. 303)

Consideramos que hace mucho que se debería haber incluido a Israel en la lista y que, una vez más, se ha traspasado el límite marcado por el propio Secretario General. El Sr. Wennesland nos describió una situación similar que tuvo lugar en un plazo de tiempo muy breve, tres días, durante el cual un tercio de las muertes registradas fueron de menores.

Estamos sumamente agradecidos a Egipto por su empeño inquebrantable en poner fin a esta agresión. También queremos expresar nuestro agradecimiento a las Naciones Unidas, al Representante Especial del Secretario General, a Qatar y a todos los que han contribuido a poner fin a esta agresión violenta y abominable. La situación, sin embargo, es profundamente insostenible. ¿Cuál es el siguiente paso? Sabemos cuál será el resultado de la ecuación actual. Los palestinos lo sabemos mejor que nadie. Ahora bien, otra ecuación es posible. Las acciones del Consejo deben estar determinadas por el resultado al que se pretende llegar. La comunidad internacional y el Consejo determinaron de manera inequívoca el resultado al que aspiramos. Existe un consenso general sobre cómo debe ser la solución. Se trata de un resultado que figura en innumerables resoluciones de las Naciones Unidas, entre ellas las aprobadas por el Consejo. Los miembros del Consejo no son meros espectadores que rezan para que se llegue a ello: son agentes que pueden influir de

manera decisiva en el resultado. El Consejo es la máxima autoridad del sistema de las Naciones Unidas en lo que respecta al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. No es una organización que formula observaciones y expresa opiniones. Es un órgano que puede cambiar las cosas, hacer que se cumplan las cosas y procurar que las cosas se hagan de conformidad con el derecho internacional y con la voluntad colectiva del Consejo, reflejada en sus resoluciones.

En unos pocos días han perdido la vida 15 niños, y otros muchos han quedado traumatizados y están sufriendo. Merecen un futuro mejor, un futuro que el Consejo puede ayudar a hacer realidad. Esta sesión tiene por objeto rendirles homenaje. Merecen que se les rinda homenaje. Cualquier niño inocente que sea asesinado en cualquier lugar merece que se le rinda homenaje. En tres días, hemos perdido a 15 niños.

Durante su visita, el Presidente Biden reiteró que palestinos e israelíes merecen disfrutar en igual medida de la libertad, la seguridad y la prosperidad. Sin duda, con ello no quiso decir que los israelíes deban vivir con el ínfimo nivel de libertad, seguridad y prosperidad que los palestinos experimentamos actualmente. Nos merecemos lo mismo. Esas palabras deben ser válidas para nosotros y deben aplicarse y defenderse en lo que nos concierne, no solo en el lado israelí. Gaza no está condenada a ir de ruina en ruina, ni Palestina está condenada a permanecer bajo ocupación eternamente. El destino del pueblo palestino es vivir en su patria en condiciones de libertad, dignidad y seguridad.

Debemos configurar de manera colectiva un horizonte político capaz de poner fin a la realidad actual y romper el estancamiento en el que nos encontramos. En su declaración de ayer, el Secretario General hizo hincapié en ese aspecto. Todos los miembros del Consejo hablan de horizontes políticos, pero tenemos que pasar de hablar de ello a hacerlo realidad. No deberíamos esperar a la próxima guerra o a las próximas elecciones. La paz nunca se alcanza esperando. El Consejo tiene que ir en busca de la paz con toda su fuerza y determinación y con el poder que le confieren las disposiciones de la Carta. El Consejo es muy poderoso. Puede hacer lo que se debe hacer y obligar a cumplirlo, y nosotros queremos que lo haga, que actúe ahora, que salve vidas, que salve la paz. Cueste lo que cueste, se debe lograr la paz, porque el costo de la guerra será siempre infinitamente superior. Lo sabemos. Nuestro pueblo es el que soporta en mayor medida ese costo. La paz es alcanzable si la voluntad de quienes la buscan es más fuerte que la de quienes la niegan.

Hacemos un llamamiento al Consejo. Nuestro Presidente siempre dice que tenemos las dos manos tendidas, no una sola, en pos de la paz. ¿Encontramos aceptación en el otro lado? El Consejo debería imponerlo. No debería aceptar una situación en la que estamos a la espera de que una de las partes decida que está preparada para la paz. El Consejo decide cuándo debe haber paz y debe empujar a las dos partes a involucrarse en el proceso de paz hoy mismo, no mañana. Ese es nuestro mensaje para el Consejo, el mensaje de las víctimas. Es un mensaje en nombre de los 15 niños que hemos perdido y a los que rendimos homenaje hoy, en esta sesión del Consejo de Seguridad.

El Presidente (*habla en chino*) Tiene la palabra el representante de Israel.

Sr. Erdan (Israel) (*habla en inglés*): El debate que celebramos podría ir en una doble dirección. O bien supone una victoria clara de la comunidad internacional contra las fuerzas que buscan nuestra destrucción colectiva, o bien es una mancha en la historia del Consejo. El presente debate debería centrarse en los hechos. Una organización terrorista trató de asesinar a civiles israelíes, matando entre tanto a civiles palestinos inocentes, y, debido a la amenaza evidente y actual que los terroristas plantean contra nuestros ciudadanos, Israel se defendió. No caben falsas narrativas. Los hechos son claros. La Yihad Islámica Palestina lanzó deliberadamente contra civiles israelíes 1.100 cohetes, unos 200 de los cuales cayeron en el territorio de la Franja de Gaza y mataron a palestinos inocentes, entre ellos niños pequeños. No se trata de una estimación. Es la verdad pura y dura, e Israel tiene todas las pruebas. Esta misma mañana, en un encuentro informal con la prensa, mostré una prueba en la que se ve claramente cómo un cohete de la Yihad Islámica Palestina cae sobre el campamento de refugiados de Jabalia y mata a civiles palestinos, entre ellos niños. Tenemos grabaciones de vídeo, resultados de radar y registros de misiones que demuestran que la trágica muerte de esos niños en Jabalia se debió claramente al impacto de un cohete de la Yihad Islámica. Sin embargo, por muchas pruebas contundentes que muestre Israel, los palestinos siempre recurren a sus mentiras. Es vergonzoso y patético. Si algún miembro del Consejo está interesado en recibir y examinar las pruebas irrefutables de las que disponemos, se las enviaré de buen grado. Con tristeza, me encargare de hacérselas llegar.

El enemigo al que se enfrenta Israel es uno dispuesto a matar a sus propios niños en su intento de matar a civiles y menores israelíes. Esa es la razón, como señaló incluso el Secretario General, de la que la Yihad Islámica Palestina despliegue sus cohetes y su infraestructura

terrorista entre la población civil. La Yihad Islámica estaba preparando un atentado inminente y creíble contra civiles israelíes cerca de la frontera de Gaza, lo que obligó a Israel a clausurar las carreteras y la actividad civil en las proximidades de la Franja de Gaza, lo cual, básicamente, dejó bloqueados a decenas de miles de ciudadanos israelíes durante tres días. El viernes, poco antes del atentado terrorista, Israel tuvo que defenderse. Actuamos únicamente para proteger a nuestros civiles y defender a nuestro país. Cualquier otra afirmación es una mentira descarada.

Para aquellos que todavía no estén familiarizados con la Yihad Islámica Palestina, permítaseme ofrecer algo de contexto. Se trata de una organización terrorista radical armada, financiada y entrenada por el Irán. De hecho, mientras la Yihad Islámica Palestina lanzaba indiscriminadamente cohetes contra civiles israelíes, su líder, Ziyad al-Nakhalah, se reunía con sus titiriteros ayatolás en Teherán y recibía órdenes de ellos; todos podemos ver las fotos. El *modus operandi* del Irán es utilizar a sus intermediarios para promover su ambición de establecer una hegemonía radical chiita.

En el transcurso de dos días y medio, la Yihad Islámica Palestina lanzó unos 1.100 misiles sobre pueblos y ciudades israelíes. Para evitar que esa organización fanática atentara contra los israelíes, nos vimos obligados a realizar ataques de precisión contra sus comandantes, así como contra las plataformas de lanzamiento y la infraestructura terrorista de sus agentes. Israel es una democracia que respeta la ley y siempre pretende dar ejemplo. Por eso llevamos a cabo nuestra operación con una exactitud asombrosa y una precisión extrema, tomando precauciones jamás vistas en zonas de conflicto en todo el mundo. Esta mañana también he dado a conocer imágenes que muestran cómo Israel hace todo lo posible por minimizar las bajas civiles. Gracias a esas amplias y documentadas precauciones, Israel —y quiero subrayar esto— tiene una tasa de daños colaterales más baja que la de cualquier otro ejército.

A pesar de las absurdas mentiras que se han escuchado hoy aquí, nuestra operación tenía como objetivo a los terroristas de la Yihad Islámica, y a nadie más. De hecho, la mayoría de las bajas las provocaron las salvas de cohetes de la Yihad Islámica. La misión de la fuerza aérea israelí para neutralizar a Khaled Mansour —un alto comandante de la Yihad Islámica Palestina con mucha sangre israelí en sus manos— se llegó incluso a abortar tres veces antes de llevarse a cabo, debido a la presencia de niños en la zona. ¿Acaso hay algún otro ejército en todo el mundo que llegue a tales extremos?

La Yihad Islámica Palestina solo tiene un objetivo: aniquilar a Israel y sustituirlo por un Estado islamista. ¿A alguien le recuerda esto al Estado Islámico en el Iraq y el Levante o a Al-Qaida? Por supuesto que sí. Esos grupos no son diferentes, ya que comparten la misma visión terrible y distorsionada. La forma en que intentan lograr progresos en su retorcido objetivo de destruir el Estado de Israel disparando cohetes contra civiles israelíes mientras utilizan a los habitantes de Gaza como escudos humanos. Eso es un doble crimen de guerra. Sí, como he mencionado antes, no todos los cohetes que se lanzan consiguen salir de la Franja de Gaza. En el proceso de intentar asesinar a israelíes inocentes, casi el 20 % de los proyectiles de la Yihad Islámica Palestina fallaron y causaron la trágica muerte de palestinos. Esos malvados terroristas se esconden detrás de civiles para asesinar a civiles israelíes y, al hacerlo, acaban matando a civiles palestinos. Su odio no conoce fronteras.

Me gustaría que los miembros del Consejo de Seguridad piensen cómo reaccionarían si los terroristas amenazaran a sus ciudadanos. ¿Cómo reaccionaría Noruega si los islamistas radicales conspiraran para disparar misiles contra civiles en Oslo? ¿Cómo respondería Irlanda si cayeran cohetes yihadistas sobre Dublín para acabar con los infieles? Creo que todos sabemos cuál es la respuesta.

Hace apenas una semana, un ataque justificado neutralizó al líder de Al-Qaida, Ayman al-Zawahiri. Antes de liderar Al-Qaida, Al-Zawahiri fue un miembro destacado de la Yihad Islámica Egipcia. ¿El nombre les resulta familiar? La Yihad Islámica Palestina y la Yihad Islámica Egipcia comparten algo más que un nombre similar. Comparten los mismos valores de destruir el mundo libre y moderno en el que vivimos. Precisamente por eso, cuando se eliminó a Al-Zawahiri, esta institución, al igual que la mayor parte del mundo, apoyó plenamente esa operación. Nos acercó un poco más a la erradicación del terrorismo radical en el mundo. Sin embargo, cuando Israel neutraliza a esos terroristas para evitar un ataque inminente contra sus ciudadanos, los funcionarios de las Naciones Unidas se muestran repentinamente muy preocupados. Este doble rasero resulta difícil de explicar.

Quiero dejar clara una cosa más. Quiero recordar a todo el mundo la historia de la Franja de Gaza y los acontecimientos que condujeron a la situación actual en la que se encuentra Gaza. Al parecer, los palestinos piensan que, si una mentira se repite lo suficiente, se convierte en verdad; pero no es así. Ninguna falacia o calumnia puede cambiar los hechos consumados. Hoy

hace exactamente 17 años que Israel se retiró unilateralmente de la Franja de Gaza, desmantelando decenas de aldeas israelíes y desarraigando a miles de sus propios ciudadanos. Esperábamos que esa medida generara confianza y aportara calma. Aun así, a pesar de nuestra buena voluntad, no recibimos calma. Por el contrario, recibimos más terror. Los palestinos eligieron a Hamás y sus ideologías del terror en lugar del progreso y la prosperidad. Hamás se hizo rápidamente con el control de la Franja, arrojando literalmente a los representantes de la Autoridad Palestina de los tejados —por eso ya no están allí— y desde entonces ha dedicado la mayor parte de sus esfuerzos y recursos a ampliar su infraestructura terrorista en Gaza. Ha construido fábricas de cohetes junto a hospitales y zonas de almacenamiento de armamentos en el interior de escuelas y, como muchos miembros del Consejo han visto anteriormente, ha excavado túneles terroristas transfronterizos bajo ciudades judías.

Hamás también retiene actualmente a dos rehenes israelíes con necesidades especiales en Gaza, Avera Mangistu y Hisham al-Sayed, así como los cadáveres de dos soldados israelíes, Hadar Goldin y Oron Shaul, y estamos decididos a hacer todo lo posible por traerlos de vuelta a casa. Esa elección del terrorismo y la violencia en lugar de la coexistencia y la paz es la única razón por la que Gaza se encuentra en la situación actual: no hay otra explicación. El único remedio para los habitantes de Gaza es que sus dirigentes dejen de intentar aniquilar a Israel y de invertir sus recursos en infraestructura terrorista.

Como vimos en el caso de los Acuerdos de Abraham, no hay un remedio económico universal para Gaza, solo la opción de la coexistencia sobre la violencia. A pesar de todos los cohetes, amenazas y ataques, Israel sigue haciendo todo lo que está a su alcance para mejorar la vida de los habitantes de Gaza —ya sea aumentando el número de permisos de trabajo, permitiendo el suministro diario de cientos de camiones llenos de mercancías, incluso en tiempos de conflicto, o suministrando electricidad a Gaza—, seguimos eligiendo la buena voluntad en lugar del conflicto. Los hechos dicen mucho más que las palabras, y lo que Israel hace por Gaza eclipsa la palabrería que la Autoridad Palestina le dedica en estos debates. Sin embargo, si Israel se ve amenazado, nos vemos obligados a tomar medidas.

Antes de concluir, me gustaría aprovechar esta oportunidad para dar las gracias al presidente Al Sisi y a los demás altos funcionarios egipcios cuyos esfuerzos fueron esenciales para restablecer la calma. Valoramos

profundamente sus esfuerzos encaminados a restablecer la estabilidad en nuestra región.

Israel solo actuó contra los terroristas de la Yihad Islámica Palestina, no contra la población de Gaza, ni contra Hamás o la Autoridad Palestina, solo contra la Yihad. Lamentablemente, este debate solo puede hacer más mal que bien. Sin embargo, en lugar de empeorar una situación mala, hay una forma de sacar algo bueno de este debate. Hoy todos y cada uno de los miembros del Consejo tienen una responsabilidad fundamental. Pueden optar por condenar a una organización terrorista asesina, o pueden hacer comparaciones falsas e inmorales entre Israel, una democracia que respeta la ley, y los yihadistas radicales. Si el Consejo quiere realmente mejorar la situación en Gaza, solo hay una opción posible: debe condenar a la Yihad Islámica Palestina y hacer que esos terroristas rindan cuentas plenamente por el asesinato de palestinos inocentes. Celebrar un debate en el Consejo de Seguridad sobre la Yihad Islámica Palestina sin aprovechar la oportunidad para condenarla plenamente por sus crímenes de guerra no hará más que alentarla a que continúe con sus métodos destructivos. Cualquier resultado del debate de hoy que no haga recaer la plena responsabilidad sobre ese grupo radical solo lo hará más fuerte. Espero sinceramente que el Consejo haga lo correcto.

El Presidente (*habla en chino*): Tiene ahora la palabra el representante de Egipto.

Sr. Mahmoud (Egipto) (*habla en árabe*): Para comenzar, quisiera felicitarlo, Sr. Presidente, por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de agosto, y darle las gracias por la celebración de la importante sesión de hoy. Asimismo, quisiera dar las gracias al Coordinador Especial para el Proceso de Paz de Oriente Medio, Sr. Tor Wennesland, por su exposición informativa.

Lo que ha sucedido en los últimos días en los territorios palestinos ocupados es algo sobre lo que Egipto y muchos países han advertido con anterioridad: la posibilidad de que, a causa del deterioro de las condiciones sobre el terreno, la situación se convirtiera en un nuevo ciclo de violencia en cualquier momento. La Franja de Gaza ha sido testigo de una repentina escalada militar entre Israel y uno de los grupos armados palestinos en la que han muerto 43 mártires, entre ellos mujeres y niños, y unos 300 han resultado heridos. Un gran número de instalaciones y hogares palestinos han quedado destruidos. Esta última intensificación se produce en un momento en que la Franja de Gaza todavía no se ha

recuperado de la ocurrida el año pasado, que causó una destrucción generalizada. Al mismo tiempo, Israel también permitió que varios colonos, bajo la protección de la policía israelí, irrumpieran en los patios de Al-Haram al-Sharif/mezquita Al-Aqsa, hecho que profanó el carácter sagrado de la mezquita, provocó a la comunidad musulmana y constituyó una flagrante violación del estatuto histórico y jurídico de los lugares sagrados de Jerusalén Oriental.

Ante la tensa situación creada por el último ataque militar, Egipto volvió a tomar la iniciativa de mediar entre Israel y las facciones palestinas de la Franja de Gaza con el fin de asegurar el cese inmediato de la violencia y proporcionar protección a los civiles palestinos de la Franja. Mediante esos esfuerzos se logró asegurar un alto el fuego, que entró en vigor el 7 de agosto. La mediación forma parte de los esfuerzos generales de Egipto encaminados a garantizar la calma tras la anterior escalada de mayo de 2021 y reanudar la reconstrucción de la Franja de Gaza, que sigue en marcha, con el objetivo de mejorar las condiciones de vida de sus residentes. Egipto hace un llamamiento a todas las partes para que respeten plenamente el alto el fuego y actúen con moderación. Afirmamos que, tanto en el contexto de la mediación del alto el fuego como en el de la reconstrucción, nuestros esfuerzos no modifican las obligaciones de Israel, que es plenamente responsable de la Franja de Gaza, ya que sigue ocupando el territorio palestino sobre la base de las fronteras de 4 de junio de 1967.

La reciente escalada se produce en el contexto de la política continuada de bloqueo de la Franja de Gaza por parte de Israel, que dificulta el acceso de bienes y servicios a través de los pasos fronterizos israelíes, además de las continuas violaciones que está cometiendo en la Ribera Occidental con su política de detenciones, expansión de los asentamientos y destrucción de viviendas e instalaciones palestinas, así como el uso de munición activa por parte de las fuerzas de ocupación contra los civiles, incluidos los niños, y además de los niveles cada vez mayores de violencia por parte de los colonos. Egipto ha subrayado en repetidas ocasiones que el *statu quo* no puede continuar y que es fundamental que se ponga fin a los círculos viciosos de violencia entre ambas partes, por los que los mártires civiles están pagando el precio. Al respecto, Egipto reitera que, para poner fin al continuo derramamiento de sangre de civiles inocentes, es imprescindible que se adopten las siguientes medidas.

En primer lugar, hay que poner fin a todas las prácticas de Israel, en especial a la expansión de sus asentamientos en la Ribera Occidental, porque violan

los derechos más básicos de los palestinos. Además, se debe levantar el bloqueo de la Franja de Gaza, lo que contribuiría a mejorar las condiciones sobre el terreno y restablecer la confianza entre ambas partes.

En segundo lugar, es necesario adoptar medidas urgentes para facilitar el suministro de bienes y servicios a la Franja de Gaza y proporcionar la financiación necesaria para su reconstrucción con el fin de garantizar unas condiciones de vida dignas para los palestinos.

En tercer lugar, se debe respetar el estatuto jurídico e histórico de los lugares sagrados de Jerusalén Oriental bajo la custodia del Reino Hachemita de Jordania.

En cuarto lugar, se debe proporcionar protección internacional al pueblo palestino. Hacemos un llamamiento a todas las partes para que pongan fin a todos los ataques contra los civiles, teniendo en cuenta la situación particular de los palestinos, habida cuenta de la densidad de población del territorio palestino y del número de civiles, incluidos niños, que han resultado muertos en las reiteradas rondas de conflicto.

En quinto lugar, afirmamos que es responsabilidad de cualquier parte cuyas acciones causen la muerte de civiles, así como la responsabilidad de la comunidad internacional, investigar, vigilar y examinar, de forma independiente y transparente, los ciclos recurrentes de violencia que tienen como objetivo los civiles y las instalaciones civiles, así como otras violaciones que son contrarias a los principios básicos del derecho internacional humanitario y del derecho internacional de los derechos humanos.

En sexto lugar, destacamos que los sucesivos ciclos de violencia demuestran la importancia de que la comunidad internacional, en particular el Cuarteto de Oriente Medio, asuma su responsabilidad de reactivar el proceso de paz, con el fin de llegar a una solución justa y amplia de la cuestión palestina y asegurar al pueblo palestino sus plenos derechos en un Estado palestino independiente, dentro de las fronteras de 4 de junio de 1967, con Jerusalén Oriental como capital.

Egipto nunca abandonará su responsabilidad histórica hacia su pueblo hermano de Palestina ni su búsqueda incesante de un futuro mejor, algo que todos esperamos, en el que prevalezcan la seguridad, la paz y la estabilidad en Oriente Medio.

El Presidente (*habla en chino*): Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sr. Abushahab (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Para comenzar, quisiera darle

las gracias por su pronta respuesta a la solicitud de mi país y de varios otros miembros del Consejo de Seguridad de celebrar esta sesión urgente para examinar los acontecimientos actuales en Gaza. Asimismo, doy las gracias al Sr. Tor Wennesland por su importante exposición informativa y encomio sus continuos esfuerzos en favor de la distensión.

Los Emiratos Árabes Unidos reiteran su profunda preocupación por la reciente violencia en la Franja de Gaza, que se ha cobrado la vida de decenas de civiles, entre ellos 15 niños. Insistimos en la necesidad de que todas las partes cumplan sus responsabilidades en virtud del derecho internacional y del derecho internacional humanitario, en particular en lo que respecta a la protección de los civiles y la infraestructura civil, a fin de proteger a los civiles de los daños de los enfrentamientos violentos. El deterioro de la situación humanitaria en Gaza no puede soportar más conmociones. Acogemos con satisfacción la entrada en vigor del alto el fuego el domingo por la noche, hora local, gracias a los esfuerzos de mediación de Egipto. Expresamos nuestro sincero agradecimiento a nuestros hermanos de Egipto, encabezados por el Presidente Abdel Fattah al-Sisi, por sus esfuerzos decididos y su compromiso constante, que han culminado en un acuerdo para detener la escalada y restablecer la calma.

Queremos también destacar la importancia de que todas las partes actúen con la máxima moderación. Reiteramos nuestro rechazo del terrorismo y el extremismo en cualquiera de sus formas, que generan nuevos niveles de violencia e inestabilidad que es necesario evitar. Además, señalamos la importancia de los esfuerzos continuos de mediación de Egipto, con apoyo regional e internacional, destinados a poner fin a los ciclos recurrentes de violencia que empeoran el sufrimiento de los palestinos. Esto también exige la voluntad real de las dos partes en el conflicto de satisfacer el deseo de paz de ambos pueblos.

Estamos de acuerdo con las observaciones del Coordinador Especial acerca de la importancia de seguir avanzando hacia la reapertura gradual de los pasos fronterizos de Gaza. Esas medidas pueden contribuir a reactivar la delicada economía de Gaza y responder a las necesidades humanitarias de la población, entre otras cosas mediante el restablecimiento de los sectores sanitario y de servicios.

Condenamos la irrupción de grupos de extremistas en los patios de la mezquita Al-Aqsa, así como sus actos de provocación. Asimismo, recordamos la importancia

de preservar el actual estatuto histórico y jurídico de los lugares santos de la ciudad de Jerusalén, incluida la mezquita Al-Aqsa/Al-Haram al-Sharif, así como la importancia de respetar la custodia de la hermana Jordania de los lugares sagrados islámicos y cristianos.

No podemos considerar una paz duradera en la región sin una solución para la cuestión palestina, basada en la solución biestatal. Por consiguiente, consideramos que es necesario reanudar los esfuerzos internacionales para encontrar una solución justa, amplia y pacífica, de conformidad con las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, que garantice la dignidad, la seguridad y la estabilidad de todas las partes. Advertimos que la situación puede continuar siendo inestable a falta de una voluntad política real de las partes para reanudar las negociaciones y superar el estancamiento en el proceso de paz.

Para concluir, los Emiratos Árabes Unidos reiteran su disposición a apoyar todos los esfuerzos regionales e internacionales encaminados a hacer avanzar el proceso de paz en Oriente Medio y lograr la solución biestatal mediante el establecimiento de un Estado palestino independiente y soberano, sobre la base de las fronteras de 4 de junio de 1967, con Jerusalén Oriental como su capital, de conformidad con las resoluciones de las Naciones Unidas, los principios de referencia de la Conferencia de Madrid y la Iniciativa de Paz Árabe.

Sra. Broadhurst Estival (Francia) (*habla en francés*): Quisiéramos darle las gracias, Sr. Presidente, por haber convocado esta sesión de emergencia a petición de numerosos miembros del Consejo de Seguridad, entre ellos Francia. Quisiera también dar las gracias al Sr. Tor Wennesland por su exposición informativa y todos sus esfuerzos en favor de la distensión y asegurarle nuestro pleno apoyo.

Francia está muy preocupada por la escalada de los últimos días, que ha causado numerosas bajas entre los civiles palestinos. Condenamos firmemente la violencia y reiteramos nuestras condolencias a las familias afectadas. Todas las partes tienen la obligación de proteger a los civiles y respetar el derecho internacional humanitario. Lamentamos mucho que haya niños entre los muertos. También deploramos el lanzamiento de cohetes hacia el territorio de Israel y reiteramos nuestro compromiso inquebrantable de garantizar la seguridad de Israel.

Acogemos con satisfacción el alto el fuego alcanzado el 7 de agosto y damos las gracias a Egipto por el papel activo que ha desempeñado en su mediación. Debemos hacer todo lo posible por evitar una nueva escalada, en la que la población civil sea una vez más la más

perjudicada, algo que es inaceptable. Francia toma nota de la reapertura de los pasos fronterizos hacia Gaza, cerrados desde el 2 de agosto, y pide que se traslade rápidamente a las personas que necesitan atención. Reiteramos que la única manera de lograr una estabilidad duradera en Gaza es asegurando el retorno de la Autoridad Palestina y el levantamiento del bloqueo, acompañado de garantías de seguridad creíbles para Israel.

Solo una paz justa y duradera permitirá poner fin de manera definitiva a las escaladas. Ante el aumento de las situaciones de tensión en los últimos meses, Francia reitera que tanto israelíes como palestinos tienen derecho a vivir en paz, con dignidad y seguridad. Si no se restablece el marco político para una paz justa y duradera, esas tensiones seguirán, desgraciadamente, aumentando. Hacemos un llamamiento a todas las partes para que respeten el alto el fuego que entró en vigor el 7 de agosto y pongan fin al ciclo de violencia, que no beneficia a nadie. Francia no escatimará esfuerzos, junto con sus asociados europeos y regionales, para apoyar la reanudación de las negociaciones políticas con miras a resolver el conflicto en el marco del derecho internacional.

Sr. Kvalheim (Noruega) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Coordinador Especial Wennesland por su exposición informativa y su análisis de la situación sobre el terreno, así como por sus notables esfuerzos encaminados a distender la situación.

Estamos profundamente entristecidos por los heridos y la pérdida de vidas durante la reciente escalada en Gaza y sus alrededores. Noruega condena enérgicamente todos los actos de terrorismo, los ataques indiscriminados y los ataques contra los civiles. Recalcamos la necesidad de proteger a los civiles y respetar plenamente el derecho internacional humanitario, incluidos los principios de distinción, precaución y proporcionalidad. Hay que proteger a los niños y nunca ponerlos en peligro.

Noruega acoge con beneplácito el alto el fuego y encomia a todos los agentes que contribuyen a restablecer la calma. Instamos al pleno cumplimiento y respeto del alto el fuego. Asimismo, acogemos con satisfacción el anuncio de la reapertura de los pasos fronterizos y el reinicio del funcionamiento de la central eléctrica de Gaza. La semana pasada se cerraron los cruces fronterizos hacia Gaza, se cortó la electricidad y se cerró la única central eléctrica de Gaza por falta de combustible, lo que tuvo un grave efecto en el funcionamiento de los hospitales y los servicios de emergencia.

La situación humanitaria en Gaza es delicada y ya era grave antes de la reciente escalada. Como ha

subrayado el Coordinador Especial Wennesland, el reciente empleo de la violencia puede socavar los esfuerzos en materia de desarrollo de Gaza. Debemos hacer todo lo posible para evitar que la situación empeore. Este último año hemos observado mejoras significativas en Gaza, como el aumento de los permisos de trabajo, la ampliación de las zonas de pesca y la flexibilización de las restricciones al comercio. Debemos asegurar esas mejoras para que no se pierdan.

También es importante adoptar una perspectiva holística. La situación en la Ribera Occidental sigue siendo inestable y necesita una atención continua. Israel debe contener los factores impulsores del conflicto derivados de la ocupación. Hemos señalado en varias ocasiones la necesidad de poner fin a la construcción de asentamientos ilegales y los desalojos forzados de palestinos de sus hogares, así como de abstenerse de emprender acciones que alimenten las tensiones. Del mismo modo, es importante evitar que aumenten las tensiones en Jerusalén. No se debe permitir que elementos radicales agraven la situación en torno a los lugares sagrados, y se debe mantener su *statu quo* histórico. Si no se abordan las tensiones y los factores impulsores subyacentes del conflicto, se corre el riesgo de nuevas escaladas, actos de terrorismo y violencia. Instamos a las partes a que vuelvan a la mesa de negociaciones y pongan fin al conflicto.

Sra. Moran (Irlanda) (*habla en inglés*): Quisiera darle las gracias, Sr. Presidente, por haber celebrado esta sesión a petición de varios miembros del Consejo de Seguridad, incluida Irlanda. Asimismo, doy las gracias al Sr. Tor Wennesland por su exposición informativa y sus continuos esfuerzos.

Irlanda acoge con beneplácito el alto el fuego anunciado en la noche del 7 de agosto, y pedimos a todas las partes que se aseguren de que siga en vigor. Damos las gracias a Egipto, junto con las Naciones Unidas, Jordania, Qatar y otros países de la región, por sus esfuerzos en la mediación del alto el fuego. Compartimos la profunda preocupación por la violencia de los últimos días. El efecto de los ataques israelíes en los civiles de la Franja de Gaza es inaceptable. En total se han perdido 46 vidas palestinas, entre ellas 15 niños. El efecto en los niños, en una situación humanitaria ya difícil, es motivo de grave preocupación. Irlanda hace llegar sus condolencias a las familias de los fallecidos y expresa su solidaridad con los heridos.

Irlanda condena el lanzamiento de cohetes desde Gaza. Los ataques y la amenaza de ataques contra los

ciudadanos israelíes son inaceptables. La protección de todos los civiles en los territorios palestinos ocupados —en Gaza y la Ribera Occidental— y en Israel es de suma importancia y se exige en virtud del derecho internacional. Los ataques indiscriminados contra civiles y objetos civiles están prohibidos en virtud del derecho internacional humanitario, y es preciso poner especial cuidado para evitarlos. Se debe garantizar la rendición de cuentas por todos los ataques contra los civiles.

Como señaló el Sr. Wennesland, el lento avance logrado en relación con la apertura gradual de Gaza desde el final de la escalada de mayo de 2021 corre el riesgo de revertirse, lo que provocaría necesidades humanitarias aún mayores en un momento en que los recursos mundiales son muy escasos. Israel, como Potencia ocupante, tiene la obligación de asegurar el acceso sin trabas a la asistencia humanitaria. Existe una necesidad urgente de garantizar la provisión adecuada de combustible, energía y suministros médicos. También resulta vital garantizar que los pacientes puedan salir de Gaza para recibir atención médica. La población civil de la Franja de Gaza es la más afectada por la escalada militar, especialmente los niños de Gaza, muchos de los cuales han padecido cuatro bombardeos en su corta vida. Del millón de niños que viven en Gaza, unos 800.000 necesitan atención y apoyo psicosociales. Corresponde a todas las partes, incluidas las del Consejo, restablecer la esperanza de que se inicie un proceso de paz significativo que dé respuesta a las necesidades de todos los palestinos e israelíes, en particular, de las mujeres. Respaldamos plenamente los esfuerzos continuos del Sr. Wennesland y compartimos su análisis de la situación.

Una vez más, hemos sido testigos de un nuevo ciclo de violencia inmediatamente después de dos grandes escaladas militares en 15 meses. Esos acontecimientos no ocurren de forma aislada. Simplemente, constituyen el ciclo más reciente de un conflicto extenso y brutal. Cuando estalla la violencia, el ciclo de reducción de tensiones no es suficiente. Se requiere un diálogo proactivo, firme y directo entre las partes y la comunidad internacional. Irlanda subraya que, si no se solucionan las causas profundas del conflicto para poner fin al bloqueo de Gaza, que ya ha durado 15 años, y a la ocupación del territorio palestino, que comenzó hace 55 años, es inevitable que se engendre más violencia y que persista la amenaza del extremismo. Este alto el fuego no debe convertirse en una pausa entre ciclos de violencia. Lo que se necesita son iniciativas auténticas para reavivar la colaboración política entre las partes. No se puede dar una solución militar a un conflicto político. Irlanda

seguirá expresando con franqueza su preocupación por las acciones y políticas de Israel en el territorio palestino ocupado.

Para concluir, permítaseme reiterar que Irlanda está dispuesta a apoyar todas las gestiones orientadas a reanudar negociaciones creíbles para lograr una solución biestatal justa y duradera, basada en el derecho internacional, en las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y en los parámetros acordados.

Sr. De Almeida Filho (Brasil) (*habla en inglés*): El Brasil desea agradecer al Sr. Wennesland su detallada y valiosa exposición informativa. Expresamos nuestras condolencias a las familias de todas las personas que resultaron heridas o perdieron la vida en el reciente ciclo de violencia.

Ante todo, el Brasil se suma a otras delegaciones para celebrar el alto el fuego negociado por Egipto que se anunció el día de ayer. Agradecemos a Egipto su labor determinante, así como a todos aquellos que han trabajado para conseguir algo de calma y reducir la intensidad de la situación sobre el terreno, especialmente al Sr. Wennesland. Ahora es imperioso aplicar plenamente el alto el fuego y que todas las partes lo respeten. En último término, el alto el fuego debe ir acompañado de una distensión en todo el territorio palestino y en Israel. Se debe poner fin a todas las provocaciones e incitaciones al odio y a la violencia. El Brasil condena todos los ataques dirigidos contra civiles. Esta última escalada de violencia pone de relieve la necesidad urgente de avanzar hacia una solución política justa y sostenible del conflicto, y de encarar los factores que lo impulsan. Aunque los problemas de Gaza y el conflicto en general demandan soluciones políticas, el crecimiento económico también sigue siendo vital para dar esperanza al pueblo palestino. Por su parte, la reconciliación entre los palestinos es un paso crucial hacia la estabilización y la reanudación de un diálogo genuino en el marco del proceso de paz.

La seguridad de los lugares religiosos es un componente esencial de la libertad de religión y de credo, y debe preservarse a toda costa. Defender el *statu quo* de los lugares sagrados es fundamental, así como preservar el papel fundamental del Reino Hachemita de Jordania como custodio de los lugares sagrados musulmanes. El Brasil reitera que está de acuerdo con la evaluación de que la mera gestión de este conflicto a perpetuidad no es una opción viable. Ya no podemos permitirnos los altos costos de los ciclos perpetuos de violencia. Si no se adopta una perspectiva política ni se respeta el derecho

internacional, las mismas causas producirán los mismos efectos, los ciclos de violencia seguirán sucediéndose y la población civil seguirá llevándose la peor parte. El Consejo de Seguridad tiene la gran responsabilidad de estar a la altura de su mandato y de las expectativas de las personas afectadas por el conflicto. El Brasil seguirá esforzándose por contribuir a la acción del Consejo de Seguridad y encontrar soluciones. Ahora, el Consejo debe apoyar los esfuerzos por volver a poner en marcha el proceso político y resolver temas urgentes, como la cuestión de los detenidos. El Brasil reitera su apoyo resuelto a la solución biestatal, en el marco del derecho internacional y de las resoluciones del Consejo. Esa es la única manera de dar respuesta a las aspiraciones de los pueblos israelí y palestino y de garantizar la seguridad de todos.

Sra. Thomas-Greenfield (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Los Estados Unidos celebran el alto el fuego que se acordó anoche. Damos las gracias al Coordinador Especial Wennesland, así como a Egipto, Qatar, Jordania y otros asociados regionales, por facilitar el fin de las hostilidades recientes. Hacemos un llamamiento a todas las partes para que apliquen plenamente el alto el fuego, lo cual incluye la entrega ininterrumpida de envíos de combustible a Gaza para garantizar el funcionamiento de los hospitales y otros servicios públicos.

Nos entristecen hondamente los casos de bajas civiles de que se informa, cada uno de los cuales se debe investigar rápida y exhaustivamente. Debemos abstenernos de sacar conclusiones precipitadas hasta que podamos esclarecer los hechos. Por dar solo un ejemplo, en un principio se culpó a Israel de un ataque que causó bajas civiles en el campamento de refugiados de Jabalia, pero ahora este parece haber sido causado por un cohete de la Yihad Islámica Palestina. Por ello, debemos asegurarnos de seguir los hechos y ver a dónde nos llevan.

Por supuesto, también nos preocupan las repercusiones humanitarias de la violencia reciente. Los habitantes de Gaza tienen reducido el acceso a la electricidad en una de las épocas más calurosas del año. Se cerraron establecimientos médicos y otros servicios públicos. La reanudación de las entregas de combustible se produjo hoy, a último momento. En términos más generales, todos los presentes tienen clara nuestra postura. Apoyamos plenamente el derecho de Israel a defender a su pueblo contra las amenazas terroristas, como las salvadas de cohetes que se dirigen a civiles o que no los tienen en cuenta. También consideramos que los israelíes y los palestinos tienen el mismo derecho a vivir

en condiciones de seguridad, y estamos trabajando con diligencia para garantizarlo.

En los próximos días, los Estados Unidos seguirán en contacto con altos funcionarios israelíes y con dirigentes palestinos para seguir aplicando las numerosas iniciativas nuevas que ha puesto en marcha el Presidente Biden para mejorar la calidad de vida de los palestinos. No obstante, dejemos algo en claro. La Yihad Islámica Palestina es considerada una organización terrorista en los Estados Unidos y en muchas otras naciones. También es un grupo que representa al Irán y que ha perpetrado ataques contra civiles inocentes durante años. Es revelador que los líderes de la Yihad Islámica Palestina hayan estado en Teherán estos últimos días mientras que la población que dicen proteger era abandonada al peligro.

También quisiera señalar que fue la Yihad Islámica Palestina, y no Israel, la que retrasó el acuerdo sobre un alto el fuego elaborado para salvar vidas y reanudar los envíos a Gaza, prolongando así cruelmente esas hostilidades. Elogiamos al Primer Ministro Lapid por su liderazgo que, en última instancia, evitó más víctimas y sufrimiento.

El Consejo debe ser capaz de presentar una posición uniforme y repudiar incondicionalmente el terrorismo de la Yihad Islámica Palestina, cuyos actos temerarios han puesto en peligro la vida de civiles de ambas partes. Sus actos deben ser objeto de condena por todos los países en términos inequívocos, y no hay que esperar que ningún país tolere o acepte pasivamente tales ataques descarados contra su población civil.

Mientras este conflicto en Gaza añade nuevas listas de familias devastadas por la muerte, recordamos a los dos civiles israelíes que siguen retenidos en Gaza, junto con los restos de dos soldados israelíes muertos en combate en un conflicto anterior. Toda familia, independientemente de su nacionalidad, religión o credo, merece tener la posibilidad de enterrar a sus seres queridos de forma digna y sin obstáculos.

Esperamos que el alto el fuego se mantenga, y seguiremos trabajando para evitar más violencia. Todos sabemos que la mejor manera de lograr una paz duradera es a través de una solución amplia al conflicto israelo-palestino. Como afirmó el Presidente Biden durante su visita a la región en julio, los Estados Unidos siguen manteniendo el sólido empeño de la solución de dos Estados. Para ello, instamos firmemente a todas las partes a que se abstengan de adoptar toda medida unilateral que ponga en peligro el logro de progresos. Avanzar hacia la forja de una solución duradera significa abstenerse de actos de provocación, retórica u otras

medidas que perturben el respeto del *statu quo* histórico en los lugares sagrados de Jerusalén.

Exhortamos a todos los Estados Miembros a que se sumen a nosotros para apoyar las medidas que puedan estabilizar la situación sobre el terreno, aportar beneficios económicos al pueblo palestino y revitalizar los horizontes políticos que satisfagan las necesidades tanto de israelíes como de palestinos.

Sr. De la Fuente Ramírez (México): Agradecemos la convocatoria a este debate y al Coordinador Especial Tor Wennesland por su presentación.

Como lo hemos escuchado, la situación en Oriente Medio es muy delicada y hace necesario que el Consejo se reúna, pero esperamos que no sea solo para lamentar la situación, sino también para actuar a favor del restablecimiento de un diálogo entre las partes que conduzca a una paz duradera.

¿Qué va a hacer el Consejo? Esa es la pregunta que se hacen muchos en muchas partes del mundo frente a esta nueva escalada. Espero que podamos encontrar alguna repuesta. Es, en efecto, muy preocupante la escalada de violencia que tuvo lugar a finales de la semana pasada. Ya hemos escuchado el saldo: decenas de muertos, niños incluidos, centenares de heridos, daños graves sobre la infraestructura civil.

Los llamados del Consejo a ejercer máxima moderación y actuar de conformidad con el derecho internacional humanitario no bastan, sobre todo cuando se ignoran principios tales como los de precaución, proporcionalidad y distinción. México condena estas acciones desproporcionadas por parte de las Fuerzas de Defensa de Israel, así como condena el lanzamiento de cohetes por parte de la Yihad Islámica Palestina, que condujo a la pérdida de vidas civiles. Pero se requiere, en efecto, como aquí se ha dicho, una investigación exhaustiva independiente sobre los ataques que provocaron víctimas civiles. De otra forma, seguiremos escuchando reproches recíprocos que no necesariamente aclaran los hechos.

Reconocemos ciertamente los oportunos y eficaces esfuerzos diplomáticos de Egipto y la participación de otros actores regionales, que permitieron el alto al fuego frágil, pero, al fin y al cabo, funcional. Sin embargo, esta nueva escalada de violencia hace evidente una vez más que, mientras no se logre una paz duradera, la violencia continuará.

Israel debe levantar el bloqueo a Gaza y poner fin a este castigo colectivo. De conformidad con la resolución 1860 (2009), se debe agilizar el movimiento en la Franja

de Gaza, tanto de personas como de artículos de primera necesidad: alimentos, medicinas y combustible. y nos alegra mucho que el de este último ya se haya reanudado, pues es esencial para el abastecimiento de energía eléctrica y agua potable, entre otras cosas. Igualmente, debe permitirse el libre acceso y sin obstáculos a la asistencia humanitaria de emergencia y respaldar las labores del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente.

También resulta inadmisible el lanzamiento de misiles desde Gaza. ¿Acaso sería posible levantar el bloqueo y detener los lanzamientos?

México reitera su compromiso con la solución de dos Estados independientes como la única alternativa viable para la solución del conflicto, una solución que atienda las legítimas preocupaciones de seguridad de Israel y que permita la consolidación de un Estado Palestino soberano, política y económicamente viable, de conformidad con las resoluciones de las Naciones Unidas. Pero no se debe esperar más. Para poner fin a los ciclos de confrontación militar y destrucción, es necesario atender las causas subyacentes del conflicto.

Si bien es evidente que la responsabilidad para reanudar el diálogo recae fundamentalmente en las partes en conflicto, la comunidad internacional y, en especial, el Consejo de Seguridad, tienen la obligación de propiciar que esto ocurra a la brevedad, sin más dilaciones.

Sr. Agyeman (Ghana) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar dando las gracias al Coordinador Especial Tor Wennesland por su exposición informativa al Consejo de Seguridad.

Durante más de siete decenios, el Consejo ha tenido que vérselas con la cuestión de Palestina y ha sido incapaz de ofrecer una solución justa y equitativa que garantice a los pueblos de Israel y Palestina una oportunidad de vivir uno al lado del otro en condiciones de paz y seguridad. Nos sentimos consternados por el ciclo perpetuo de violencia que hace que el proyecto de la solución de los dos Estados se desvanezca cada día que pasa, lo que convierte la perspectiva de paz y estabilidad en la región en un espejismo.

Acogemos con agrado el presente acuerdo alcanzado bajo los auspicios de Egipto y otros asociados regionales amigos para el restablecimiento del alto el fuego. Sin embargo, contamos con pesar los numerosos alto el fuego que se han elaborado y violado y que han tenido que ser restaurados. Estimamos que, hasta que

tanto Israel como Palestina no comprendan que ninguno de sus enfoques da cuenta cabal de la realidad, el conflicto aparentemente insoluble podría persistir y tener un gran costo para todos nosotros durante muchos años. Esperamos, por consiguiente, que las posiciones de ambas partes puedan ajustarse de manera pacífica. Creemos que solo mediante una vuelta sobria a la mesa de negociaciones se pueden conciliar los fuertes sentimientos emocionales de desposesión, ocupación prolongada y denegación de la plena condición de Estado que experimentan los palestinos con los temores israelíes al terrorismo y a las amenazas existenciales de sus hermanos vecinos en Palestina y la región.

Como país que alberga intenciones pacíficas, Ghana no acepta el uso preventivo de la fuerza en ninguna circunstancia, ya que se corre el riesgo de que se generalice el uso anárquico de la fuerza. Esa es una posición que hemos mantenido durante muchos años. Aunque reconocemos el derecho del Estado de Israel y de sus ciudadanos a gozar, en condiciones de igualdad, de libertad, oportunidades y dignidad, nos preocupa profundamente la violencia en la Franja de Gaza, que se produjo tras la escalada de ataques en Cisjordania. Condenamos sin ambages los ataques violentos que hasta ahora se han saldado con la muerte de al menos 46 palestinos, entre ellos 15 niños, y con muchos más heridos. También condenamos los más de 1.100 cohetes lanzados por la Yihad Islámica Palestina contra Israel. Esos ataques no hacen más que atizar las tensiones y socavar la posibilidad de la paz que se necesita urgentemente sobre el terreno. Esperamos que las autoridades palestinas impongan el principio de la no violencia para que exista alguna posibilidad de reactivar el proceso de paz. Nos sumamos al Secretario General y a otros al hacer un llamamiento en favor del pleno respeto del acuerdo alcanzado para el cese de las hostilidades por el bien de la población civil de ambas partes. Ambas poblaciones han sufrido una destrucción terrible, un dolor innecesario y una pérdida irremediable.

A Ghana también le preocupa sobremanera la grave situación humanitaria provocada por los cierres de fronteras acontecidos recientemente en la Ribera Occidental y el bloqueo de Gaza, que dura ya 15 años, con sus consecuencias negativas para las mujeres y los niños. Pedimos a Israel que ofrezca garantías reales de paso y acceso seguros a los convoyes humanitarios y al personal de ayuda para que presten la asistencia necesaria. Creemos que no hay justificación legal ni moral para los ataques indiscriminados contra civiles y no combatientes, la mayoría de los cuales son niños y mujeres y son los más vulnerables. Exhortamos a que

la comunidad internacional investigue urgentemente las bajas civiles que se han producido y que se depuren responsabilidades por ellas.

Para concluir, quisiera decir que los miembros del Consejo tenemos el deber de no permanecer impasible ante el derramamiento de sangre, el sufrimiento y las penurias que han seguido afligiendo a los civiles palestinos en Gaza y la Ribera Occidental, ni ante el peligro de los cohetes que siguen amenazando a las comunidades israelíes que limitan con la Franja de Gaza. Por consiguiente, es urgente revitalizar las vías de colaboración para el proceso de paz en Oriente Medio sin demora.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Coordinador Especial para el Proceso de Paz de Oriente Medio, Sr. Tor Wennesland, por su exposición informativa sobre los acontecimientos en Oriente Medio. Damos las gracias a la Presidencia china por haber convocado la sesión de hoy para estudiar el agravamiento de la crisis en las relaciones palestino-israelíes, que plantea un peligro que no se limita a la región.

Estamos muy preocupados por el rápido deterioro de la situación en la zona de conflicto, que ha provocado un enfrentamiento armado y numerosas bajas. La última escalada se produjo con los ataques aéreos israelíes sobre la Franja de Gaza el 5 de agosto, en respuesta a los cuales los grupos palestinos lanzaron un bombardeo indiscriminado de gran envergadura sobre el territorio israelí. Como se ha señalado hoy, con arreglo a las últimas informaciones, al menos 44 palestinos murieron, entre ellos 15 niños, y más de 300 resultaron heridos, como consecuencia de los ataques israelíes. Queremos expresar nuestras condolencias a las familias de todos los muertos y heridos. Condenamos enérgicamente el uso de la fuerza y las exhibiciones de violencia contra la población civil tanto de Palestina como de Israel.

Nos preocupan profundamente esos acontecimientos, que podrían conducir a la reanudación de un enfrentamiento militar a gran escala y a un mayor deterioro de la ya de por sí grave situación humanitaria en Gaza. Hacemos un llamamiento a todas las partes implicadas para que ejerzan la máxima moderación, respeten las normas del derecho internacional humanitario y se esfuercen para evitar una nueva escalada de las hostilidades. En ese contexto, nos sentimos aliviados y satisfechos por el acuerdo alcanzado sobre el cese de las hostilidades en la zona de conflicto palestino-israelí. Por nuestra parte, desde el primer momento, hemos colaborado en la realización de firmes esfuerzos en aras de un alto el fuego y

entablado intensos contactos con los principales asociados regionales. Destacamos, en particular, los esfuerzos de mediación de los dirigentes egipcios y qataríes, que, en última instancia, posibilitaron que se alcanzara un acuerdo de alto el fuego. Las Naciones Unidas, incluido el Coordinador Especial Wennesland, también contribuyeron de forma importante a resolver la situación.

La reciente exacerbación de la situación es el resultado de una combinación de factores, principalmente de la ausencia de un proceso de negociación directa entre palestinos e israelíes. Es por medio de esas negociaciones que las partes deben encontrar soluciones a todas las cuestiones fundamentales relativas al estatuto definitivo del territorio palestino ocupado ilegalmente. El estancamiento del proceso de paz, agravado por medidas unilaterales provocadoras como las que se están adoptando actualmente, podría hacer que la situación sobre el terreno estalle en cualquier momento, provocando un nuevo ciclo de violencia.

Reafirmamos la posición de principio y coherente de Rusia, reflejada en las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General, en apoyo de una solución integral y a largo plazo del conflicto palestino-israelí de conformidad con el principio de una solución de dos Estados. El resultado de ese proceso debe ser la materialización del derecho nacional legítimo del pueblo palestino a establecer un Estado independiente dentro de las fronteras de 1967. Creemos que las partes deben entablar un diálogo directo con el apoyo dinámico del Cuarteto de Oriente Medio, como único mecanismo reconocido internacionalmente para acompañar el proceso de paz palestino-israelí. A ese respecto, reiteramos una vez más que tenemos la intención de cooperar con nuestros asociados del Cuarteto con vistas a aumentar la eficacia de la labor en ese formato, que goza del respaldo del Consejo de Seguridad.

Al mismo tiempo, quisiéramos señalar la importancia que reviste la coordinación entre los mediadores internacionales y los asociados regionales. Eso fue lo que motivó la iniciativa de Rusia de celebrar una reunión ministerial ampliada del Cuarteto de Oriente Medio con miembros clave de la Liga de los Estados Árabes. Lamentamos que, debido al enfoque poco constructivo adoptado por nuestros colegas estadounidenses, la cuestión de la reanudación de las actividades del Cuarteto siga sin resolverse. Mediante su postura, Washington pretende erosionar los fundamentos internacionalmente reconocidos de los formatos de arreglo y negociación en Oriente Medio y no contribuye en absoluto a una distensión, sino que más bien conduce a una mayor escalada. No puede

servir como fuente de confianza para las partes implicadas —en primer lugar los palestinos—, que como sabemos están en una posición mucho más vulnerable.

Sr. Hoxha (Albania) (*habla en inglés*): Permítaseme dar las gracias al Coordinador Especial Wennesland por ponernos al día sobre los últimos acontecimientos en Gaza y sus alrededores.

Nos sumamos a otros para celebrar el alto el fuego alcanzado por mediación de Egipto. Encomiamos a Egipto por su colaboración y sus esfuerzos. Consideramos que el alto el fuego es un paso en la dirección correcta para poner fin al derramamiento de sangre e instamos a todas las partes a respetarlo. No obstante, la última escalada y sus consecuencias nos siguen suscitando gran preocupación. Quisiera formular las siguientes observaciones.

En primer lugar, nuestra posición ha sido y seguirá siendo clara. Albania condena firmemente todas las formas de ataques terroristas contra Israel y su población. El terrorismo no puede justificarse ni se justificará nunca. La única opción es condenarlo de la forma más rotunda como un comportamiento inaceptable. El terror no puede promover ninguna causa. El lanzamiento indiscriminado de cohetes desde Gaza sobre zonas pobladas de Israel no conducirá a ninguna solución. Solo empeorará aún más las cosas, como ocurre siempre. Los que creen en soluciones violentas solo podrán culparse a sí mismos de las consecuencias.

En segundo lugar, Israel tiene derecho a protegerse de esos ataques, porque nadie debe vivir con miedo, pero siempre debe utilizar la fuerza de forma proporcionada y proteger a la población y la infraestructura civiles. La protección de los civiles es una obligación recogida en el derecho internacional que incumbe a todas las partes de un conflicto, y estas deben ejercer siempre la máxima moderación. Es preciso mantener a los civiles alejados de cualquier acto violento. Nos suscita una gran preocupación la muerte de civiles inocentes, incluidos niños. Estos nunca deben ser un objetivo y no pueden ser daños colaterales.

En tercer lugar, sabemos que es demasiado fácil atizar los conflictos en Oriente Medio. Resulta más difícil, pero es mejor resistir, contener el conflicto y buscar soluciones pacíficas. Ello hace que la mediación de Egipto sea aún más encomiable. Albania reitera su llamamiento a todas las partes implicadas para que se abstengan de todo tipo de provocación o violencia así como del uso de la fuerza innecesaria que puede exacerbar una situación ya de por sí frágil. Lo hemos comprobado en multitud

de ocasiones: la violencia infunde más miedo y crea más víctimas y destrucción. Sólo deshará los logros y los pasos positivos que se han dado, incluida la apertura de Gaza en mayo de 2021, y hará aún más difícil encontrar un camino hacia la paz. No ayudará a curar las heridas del conflicto durante años, sino que las agravará.

Israelíes y palestinos han visto de todo en el transcurso de los últimos 74 años. Ya ha habido suficientes guerras y demasiadas víctimas. Generaciones enteras han crecido sin perspectivas claras de solución y las poblaciones viven con el temor de la próxima escalada. No hay alternativa al diálogo y las negociaciones, y no vemos otra vía posible que la solución biestatal, con el Estado de Israel y un Estado de Palestina independiente, democrático y viable conviviendo en paz y seguridad y con reconocimiento mutuo y con Jerusalén como futura capital de ambos Estados. Esperamos que los canales humanitarios hacia Gaza permanezcan abiertos y activos, en beneficio de todas las personas necesitadas.

No será fácil solucionar cuestiones tan complejas. Se necesita confianza entre las partes, buena voluntad y el esfuerzo continuado de las partes y de todos los agentes con capacidad para ayudar. Anteriormente ya vimos tímidos avances e indicios de éxito. Deben servirnos como pauta para el futuro y como una demostración de que es posible trabajar y alcanzar resultados beneficiosos para todos.

El horizonte político, que ahora aparece nublado, y, en último término, la ansiada solución duradera de la situación geopolítica más compleja de los tiempos modernos, no llegarán como un regalo del cielo ni se presentarán mientras esperamos. No serán el resultado del miedo o de la fuerza. No serán el resultado de las amenazas o la impotencia. No serán el resultado de la violencia ni de la negación de la existencia de otros. Pueden ser y serán el resultado del trabajo duro, la dedicación constante y la confianza. Eso es lo que trazará la vía hacia la paz duradera, el desarrollo y las condiciones de vida dignas y decentes, con perspectivas de futuro claras para todos los jóvenes israelíes y palestinos.

Sra. Kamboj (India) (*habla en inglés*): Me sumo a los agradecimientos expresados al Coordinador Especial Tor Wennesland por su exposición informativa sobre la situación en Gaza.

Después de un año de relativa calma, vuelven a proliferar las tensiones en Gaza. Resulta sumamente preocupante que la violencia no haya remitido por completo a pesar de las frenéticas conversaciones diplomáticas, las iniciativas en materia de desarrollo y los esfuerzos de la

comunidad internacional por mantener en pie el frágil alto el fuego que se negoció en mayo de 2021.

Una vez más, el ciclo más reciente ha causado un sufrimiento inmenso, ha hecho que se pierdan valiosas vidas de civiles, entre ellos menores, y ha dejado personas heridas y traumatizadas. Expresamos nuestro más sentido pésame a todos los afectados y a sus familias.

Apoyamos la labor diplomática realizada por las Naciones Unidas, los miembros de la comunidad internacional y los países de la región, en especial Egipto, la cual ha desembocado en un alto el fuego destinado a calmar algo más la situación y tratar de conseguir una paz duradera. Instamos a todas las partes a que reduzcan las tensiones para que la situación no se vuelva incontrolable.

Además, los últimos acontecimientos pueden poner en entredicho los avances logrados el año pasado en cuanto a la gestión de la situación humanitaria y económica de Gaza. Por todo ello, la prestación de asistencia humanitaria a la población civil palestina de Gaza debe seguir siendo el centro de atención de la comunidad internacional.

Aunque el Consejo se ocupe principalmente del cese de las hostilidades en Gaza, subrayamos también la urgencia de que se reanude el diálogo entre Israel y Palestina en busca de una solución biestatal. La ausencia de negociaciones directas y significativas entre las dos partes no hará más que agravar el déficit de confianza, lo cual, a su vez, incrementará las probabilidades de que se produzcan escaladas similares en el futuro.

La paz a largo plazo en Israel y Palestina solo puede lograrse mediante una solución biestatal negociada y conducente al establecimiento de un Estado de Palestina soberano, independiente y viable, que conviva junto a Israel en condiciones de paz y dentro de unas fronteras seguras y reconocidas, teniendo en cuenta las necesidades de seguridad legítimas de Israel.

La India ha exhortado siempre a la reanudación de unas negociaciones de paz directas entre las partes, lo cual consideramos que es la mejor vía para alcanzar el objetivo de una solución de dos Estados. Las Naciones Unidas y la comunidad internacional deben dar prioridad a la reactivación de esas negociaciones.

Sr. Biang (Gabón) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber organizado esta sesión de urgencia. Doy las gracias también al Coordinador Especial para el Proceso de Paz de Oriente Medio, Tor Wennesland, por su exposición informativa y por sus esfuerzos.

La escalada de violencia de estos últimos días en la Franja de Gaza nos recuerda la amplitud de la trayectoria

hacia la paz en Oriente Medio. Está claro que la lógica del enfrentamiento es sinónimo de inestabilidad e inseguridad para todas las partes. No desemboca en ninguna perspectiva política viable.

El Gabón es partidario del arreglo pacífico del conflicto palestino-israelí y celebra el acuerdo de alto el fuego suscrito en Gaza bajo la mediación de Egipto y varios países de la región. Seguimos atentos a la evolución de la situación sobre el terreno tras la entrada en vigor de esta frágil tregua y exhortamos a todas las partes a que den muestras de moderación. Por supuesto, apelamos a la rendición de cuentas. Deben llevarse a cabo investigaciones independientes, y los responsables de actos de violencia en uno y otro bando deben responder por sus acciones.

Mi país reafirma su adhesión a la solución consistente en dos Estados que convivan el uno junto al otro, sobre la base de las fronteras de 1967. El terror constante sobre el terreno contra la población civil, incluidos los niños, continúa. El Consejo debe hacer respetar el derecho internacional con miras a proteger los derechos del pueblo palestino, garantizando al mismo tiempo la seguridad de Israel. Las posibilidades de viabilidad de la solución biestatal dependen de ello.

Así pues, exhortamos a todas las partes a que reactiven las negociaciones, a fin de resolver la crisis israelo-palestina y llegar a una paz auténtica y duradera, fundamentada en el respeto de los principios convenidos entre las partes y en la aplicación de las disposiciones del derecho internacional.

Por último, apoyamos la labor del Coordinador Especial, así como su declaración sobre la urgencia de poner fin a la escalada, garantizar la seguridad y la protección de la población civil y hacer un seguimiento de la cuestión de los prisioneros palestinos.

Sr. Kariuki (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias a los representantes de los Emiratos Árabes Unidos y de otros países por haber convocado esta importante sesión del Consejo de Seguridad.

El Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte se suma a los miembros del Consejo que expresaron su satisfacción por el alto el fuego en Gaza anunciado anoche. Manifestamos nuestro agradecimiento a Egipto y Qatar y a la Oficina del Coordinador Especial Tor Wennesland por su labor de mediación. En estos momentos, instamos a todas las partes a que hagan cuanto esté en su mano por garantizar que el alto el fuego sea

duradero y evite nuevas violencias. Estos últimos días, hemos vuelto a ver escenas trágicas en Israel y en los territorios palestinos ocupados.

Condenamos enérgicamente el lanzamiento de más de 1.100 cohetes efectuado por la Yihad Islámica Palestina contra población civil, así como la reciente campaña de atentados terroristas de ese grupo, que ha causado la muerte de civiles inocentes, tanto israelíes como palestinos.

Como el Ministro de Relaciones Exteriores de mi país dijo con claridad, el Reino Unido apoya a Israel y apoya su derecho a defenderse frente a este tipo de terrorismo y de violencia. El Reino Unido transmite sus más sinceras condolencias a las familias de los civiles palestinos inocentes que perdieron la vida en los últimos tres días, sobre todo las trágicas muertes de menores. El Reino Unido es partidario de que se realice una investigación oportuna y exhaustiva al respecto. El conflicto israelo-palestino y el ciclo de violencia se han cobrado demasiadas vidas.

Seguimos sumamente preocupados por la situación humanitaria en Gaza, en especial por las restricciones de circulación y de acceso y por los daños que afectan a infraestructura civil y a suministros esenciales, como el combustible que requieren las centrales eléctricas, incluso las que dan servicio a hospitales. Acogemos con satisfacción el anuncio de Israel de que ha autorizado el acceso de la ayuda humanitaria a Gaza. El acceso inmediato al socorro humanitario es fundamental, y esperamos que el actual acuerdo de alto el fuego permita el pronto restablecimiento de la circulación y el acceso de personas y mercancías a través de los cruces de Erez y de Kerem Shalom.

La presente escalada es un nuevo recordatorio de la urgencia de avanzar hacia una solución biestatal que garantice la convivencia entre un Israel seguro y protegido y un Estado palestino basado en las líneas de 1967, con Jerusalén como capital compartida de ambos Estados.

Sr. Kiboino (Kenya) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Coordinador Especial Tor Wennesland por su exposición informativa sobre los acontecimientos actuales.

La escalada de los actos de violencia ocurridos las últimas semanas en Gaza y sus alrededores es profundamente preocupante. Esos incidentes trágicos, que han causado la pérdida de vidas civiles, incluidas las de niños, son lamentables. Transmitimos nuestras condolencias a las familias de los que perdieron a sus seres queridos y el deseo de una rápida recuperación a los heridos.

Nos preocupa el uso desproporcionado de la fuerza, y reiteramos la necesidad de cumplir las obligaciones que impone el derecho internacional humanitario, especialmente en lo que respecta a la protección de la población civil y de las infraestructuras civiles. Kenya también condena todos los actos de violencia, especialmente el lanzamiento indiscriminado de cohetes desde lugares poblados de Gaza en dirección al territorio israelí que llevaron a cabo los militantes de la Yihad Islámica.

Esas hostilidades agravan una situación humanitaria ya de por sí terrible y, si no se contienen urgentemente, invertirán, más allá de su ya elevado costo humano, cualquier progreso que se logre en la consecución de una paz permanente y segura. Por lo tanto, elogiamos al Coordinador Especial y a los países de la subregión, en particular Egipto, que intervino inmediatamente para desempeñar un papel de mediación que se necesitaba con carácter urgente, por sus esfuerzos para disipar las tensiones de la situación y restablecer la calma. A ese respecto, acogemos con agrado el anuncio de un alto el fuego y alentamos a todas las partes a que lo respeten, actúen con moderación y se abstengan de todo acto de provocación, evitando así más pérdidas de vidas o destrucción de bienes. También tomamos nota y acogemos con agrado el anuncio de Israel de reanudar el acceso a Gaza para el personal humanitario y los bienes esenciales, incluidos los suministros médicos, los alimentos y el combustible.

Esperamos sinceramente que el alto el fuego se mantenga y que las partes se comprometan a reanudar negociaciones directas para lograr la solución de dos Estados, en la que Israel y Palestina vivan uno al lado del otro en paz dentro de las fronteras de 1967.

El Presidente (*habla en chino*): Formularé ahora una declaración en calidad de representante de China.

Quisiera dar las gracias al Coordinador Especial Wennesland por su exposición informativa y expresar mi agradecimiento por sus esfuerzos encaminados a disipar las tensiones de la situación. También agradezco a los Emiratos Árabes Unidos y a otros países su iniciativa de convocar la sesión de hoy.

Ayer por la tarde, Israel y la Yihad Islámica Palestina establecieron una pausa en los feroces enfrentamientos que tuvieron lugar en la Franja de Gaza durante los últimos días, al alcanzar un acuerdo de alto el fuego. Egipto, Qatar, Jordania y otros países de la región han desempeñado un papel fundamental para alcanzar el alto el fuego mediante la mediación y el fomento de las conversaciones. El Coordinador Especial Wennesland

también ha llevado a cabo iniciativas fructíferas en ese sentido, que China aprecia sobremanera.

Sin embargo, la situación sobre el terreno sigue siendo sumamente delicada. Sin duda, el Consejo de Seguridad tiene la obligación de prestar atención detenida a la situación y evitar que se agrave. Alcanzar un acuerdo de alto el fuego es solamente el principio. La clave del alto el fuego y del cese de la violencia reside en la aplicación del alto el fuego. Hay que seguir desplegando los esfuerzos diplomáticos pertinentes, y las partes con influencia deben persistir en el desempeño de sus funciones para instar a las partes en conflicto a que cumplan con seriedad el alto el fuego y den muestras de moderación para que la calma en Gaza pueda restablecerse lo antes posible.

Los enfrentamientos de los últimos días han causado la muerte de 41 palestinos y más de 300 heridos. Entre los muertos se encontraban 15 niños, el más pequeño de los cuales solo tenía cinco años. He escuchado las exposiciones informativas del Coordinador Especial, así como la de nuestro colega de Palestina. La situación en cuestión es realmente desgarradora y triste.

En el lado israelí también hubo civiles heridos. China condena los ataques indiscriminados contra la población civil y el uso desproporcionado de la fuerza y las graves violaciones contra los niños. La protección de la población civil y de las instalaciones civiles en los conflictos armados es una obligación internacional que debe cumplirse. No debe haber excepciones ni puntos ciegos.

La seguridad de Israel y la seguridad de Palestina son inseparables. Debemos prestar la misma atención a las legítimas preocupaciones de seguridad de ambas partes, romper el ciclo de violencia y lograr la seguridad común.

Las operaciones militares correspondientes también han llevado a la destrucción de un gran número de viviendas e infraestructuras y la interrupción del suministro eléctrico en la Franja de Gaza, lo que ha seguido agravando la difícil situación de la población de Gaza. La comunidad internacional debe acelerar su respuesta humanitaria, incrementar el apoyo a la recuperación y reconstrucción de Gaza y no escatimar esfuerzos para evitar una catástrofe humanitaria a gran escala. Pedimos el levantamiento inmediato del bloqueo a Gaza y el fin del castigo colectivo al pueblo palestino.

La situación en Gaza está estrechamente relacionada con la de la Ribera Occidental del río Jordán. Nos sentimos profundamente preocupados por la tensa situación observada en torno a la mezquita de Al-Aqsa en

los dos últimos días. Exhortamos a todas las partes interesadas a que aprendan de la historia para salvaguardar eficazmente el estatuto histórico de los lugares religiosos sagrados de Jerusalén, a que respeten la custodia de los lugares sagrados por parte de Jordania, a que eviten todo acto unilateral para modificar el *statu quo* histórico y a que prevengan la violencia, las amenazas y los actos de provocación contra los musulmanes. La comunidad internacional no solo debe evitar que la crisis de Gaza se extienda a la Ribera Occidental, sino también que las fricciones en Jerusalén Oriental reaviven la guerra de Gaza y la conviertan en un conflicto de mayor alcance e intensidad.

Además, en los últimos años, el Consejo de Seguridad ha celebrado diversas sesiones de emergencia sobre el conflicto israelo-palestino. Sin embargo, los problemas y la crisis siguen enconándose sin cesar. Las causas fundamentales de las perturbaciones de la situación israelo-palestina son que el proceso de paz en Oriente Medio se ha desviado del camino correcto. Se han socavado los cimientos de la solución biestatal, las resoluciones de las Naciones Unidas no se han cumplido de forma efectiva y el derecho de los palestinos a la independencia y a la condición de Estado se ha violado de manera reiterada.

Los hechos han demostrado una y otra vez que la gestión fragmentaria de las crisis no puede sustituir una solución amplia y justa. Las medidas económicas y humanitarias limitadas no pueden borrar las deudas políticas y de seguridad. Las diferentes políticas nacionales no pueden reemplazar el consenso internacional a largo plazo ni los procesos multilaterales. La comunidad internacional debe adoptar un proyecto a largo plazo, abordar las causas profundas del problema, desplegar esfuerzos diplomáticos con carácter de urgencia, invertir la situación negativa sobre el terreno reiniciando el proceso de paz lo antes posible, y adoptar medidas sustantivas para lograr avances en la solución biestatal para que el pueblo palestino pueda disfrutar plenamente de sus derechos y para que se pueda lograr una solución amplia, justa y duradera de la cuestión palestina en una fecha temprana.

El Consejo debe prestar oído atento a las voces del pueblo palestino, adoptar medidas eficaces contra todas las disrupciones y devolver la esperanza y la justicia al pueblo palestino.

Vuelvo a asumir ahora las funciones de Presidente del Consejo.

Doy ahora la palabra al representante de Jordania.

Sr. Hmoud (Jordania) (*habla en árabe*): Para empezar, lo felicito, Sr. Presidente, por el hecho de que la República Popular China ha asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad este mes. También quisiera dar las gracias al Sr. Tor Wennesland por su valiosa exposición informativa.

Quisiera ahora dar lectura a la siguiente declaración en nombre del Grupo de los Estados Árabes:

“El Grupo Árabe se congratula de la tregua que ha puesto fin a la reciente agresión israelí en la Franja de Gaza ocupada, y elogia el papel de la República Árabe de Egipto en la mediación de esta tregua y su papel esencial para restablecer la calma y la estabilidad.

El Grupo Árabe quisiera dar también las gracias al Estado de Qatar y a los Estados Unidos de América por el papel que han desempeñado para poner fin a la agresión israelí y restablecer la seguridad y la calma en la Franja de Gaza ocupada. El Grupo Árabe también encomia los esfuerzos que realiza constantemente el Reino Hachemita de Jordania para proteger el estatuto jurídico e histórico de los lugares sagrados islámicos y cristianos y hacer frente a los ataques israelíes, así como para proteger la identidad árabe, islámica y cristiana de los lugares sagrados en el contexto de la custodia hachemita de Jordania ejercida por Su Majestad el Rey Abdullah II ibn Al Hussein.

La agresión israelí contra la Franja de Gaza que ha provocado el ciclo actual de violaciones es el reflejo de una situación insostenible, a saber, la ausencia de la solución básica de dos Estados, en la que habría un Estado palestino soberano y geográficamente contiguo dentro de las fronteras de 4 de junio de 1967, con Jerusalén Oriental como capital, ya que es la única manera de resolver el conflicto y lograr una paz justa e integral.

Condenamos en los términos más enérgicos la agresión israelí contra niños y hogares palestinos, así como contra instalaciones civiles. La comunidad internacional debe proteger al pueblo palestino y actuar con contundencia para poner fin al desdén de Israel por el derecho internacional y el derecho internacional humanitario e investigar las violaciones cometidas contra civiles, que, hasta la fecha, se han saldado con 44 palestinos muertos, entre ellos 15 niños, a consecuencia de la agresión. ¿Acaso constituye eso un uso proporcionado de la fuerza? ¿Es ese el concepto de respeto a la ley que defiende la Potencia ocupante? No creo que sea así.

Nunca se logrará una paz justa y completa agrediendo a Gaza. La paz nunca se logrará socavando la solución de los dos Estados mediante la persistencia de los asentamientos, la confiscación de tierras y el desplazamiento de los palestinos de sus hogares. La paz y la seguridad para todos solo se conseguirán mediante negociaciones efectivas y serias para lograr la solución de dos Estados, en la que habría un Estado palestino independiente y soberano dentro de las fronteras de 1967, con Jerusalén Oriental como capital, de conformidad con las resoluciones de legitimidad internacional y las resoluciones del Consejo de Seguridad, así como con la Iniciativa de Paz Árabe. Como Potencia ocupante, Israel está obligado, con arreglo al derecho internacional, a proteger al pueblo palestino.

El Grupo Árabe exhorta a que se ponga fin a toda escalada, provocación y medidas unilaterales. Condenamos las violaciones israelíes de la mezquita sagrada Al-Aqsa/Al-Haram al-Sharif. Reiteramos que Al-Haram al-Sharif, cuya superficie es de 144 dunums cuadrados, es un lugar de culto exclusivamente musulmán según las resoluciones pertinentes de legitimidad internacional. A ese respecto, el Grupo Árabe subraya que la gestión del Awqaf de Jerusalén y de todos los asuntos de la mezquita de Al-Aqsa está supeditada exclusivamente a la supervisión de Jordania, de conformidad con las disposiciones del derecho internacional humanitario, incluida toda la zona de la mezquita Al-Aqsa. Encomiamos los incansables esfuerzos desplegados por Su Majestad el Rey Mohammed VI durante la Presidencia marroquí del Comité Al-Quds.

La escalada de los últimos días que hemos presenciado es un mensaje para la comunidad internacional de que la ausencia de una perspectiva política ya no es sostenible. A ese respecto, el

Grupo Árabe reafirma que la paz, como opción estratégica, y la solución del conflicto árabe-israelí con arreglo al derecho internacional y a las resoluciones internacionales pertinentes, incluidas las resoluciones 242 (1967), 338 (1973), 1515 (2003) y 2334 (2016), así como la Iniciativa de Paz Árabe de 2002, con todos sus elementos, son la única solución.

El Grupo Árabe reitera de nuevo la centralidad de la cuestión palestina para toda la nación árabe, así como la identidad árabe, islámica y cristiana de la Jerusalén Oriental ocupada, capital del Estado de Palestina. También reiteramos el derecho del Estado de Palestina a extender su soberanía absoluta sobre la totalidad de sus territorios ocupados en 1967, incluyendo Jerusalén Oriental, sus espacios aéreos y marítimos, sus aguas territoriales, sus recursos naturales y sus fronteras con los países vecinos.

En conclusión, el Grupo Árabe hace un llamamiento al Consejo de Seguridad y a la comunidad internacional para que garanticen un alto el fuego completo y pongan fin a las violaciones del derecho internacional humanitario por parte de Israel y a sus provocaciones unilaterales en los territorios ocupados y en la mezquita sagrada Al-Aqsa/Al-Haram al-Sharif. La comunidad internacional debe adoptar medidas de inmediato para poner fin a la escalada, la cual tendrá consecuencias catastróficas para todos. Deben adoptarse medidas activas para que exista una verdadera posibilidad de sembrar una paz justa y completa”.

El Presidente (*habla en chino*): No hay más oradores inscritos en la lista. Levantaré ahora la sesión para que el Consejo pueda seguir examinando el tema en consultas privadas.

Se levanta la sesión a las 17.05 horas.